

## ENTREVISTA A JONATAN ALZURU: Universidad y país

Caracas, 25 de noviembre 2016.

Por: Amschel K.

- Hola. ¿Cómo estás? ¿Cómo va lo de la Universidad?
- En esta semana inicie, por fin, después de once meses que no me permitían incorporarme a dar clases. En esta semana empecé a darlas en la Escuela de Trabajo Social.
- ¿Se resolvió tu problema?
- Yo no tengo problema. Problema tiene la institución, porque la autonomía tiene sentido no sólo para investigar, diseñar pensum, sino para gobernarse. Su asunto es ser una institución que eduque al país en cómo gobernarse. Y, en el caso presente, se dio una violación de los derechos humanos, una golpiza, me recogieron del piso miembros de la directiva de la APUCV y la institución no procesó la denuncia con cientos de testigos. Samuel Pérez, Tulio Olmos, León Arismendi estaban allí, recuerdo que ellos me sacaron de la Universidad y me montaron en un taxi que fue perseguido por unos motorizados. Me salvé porque le dije al taxista que se detuviera en el CICPC de Santa Mónica. Después amenazaron a mi familia y el Consejo de Facultad no procesó la denuncia realizada con testigos y profesores que de forma valiente dieron los nombres. Bueno, ¿Qué ejemplo se le da a Venezuela? Luego, el mismo Consejo fabrica un invento, que yo había falsificado la firma y el sello de mi amigo Mauricio Navia, porque no había hecho nada en Mérida. Además, querían cambiarme de Facultad... Bueno el problema es de la Universidad, su responsabilidad como institución, estamos en un momento delicado del país y si quien debe educar no educa... y se educa no con información, allí está Google para eso... educar es una práctica.
- Aprovecho tu reflexión para preguntarte lo siguiente. Pronto realizaras un evento donde compartes con afectos del gobierno. Habiendo sufrido una agresión por parte de ellos como tú mismo has narrado. Entonces..
- Mira, desde un siglo antes de Cristo... Por lo menos, en Cicerón se encuentra muy claramente en su libro De los Oficios... Los delitos y las penas no son transferibles. Si yo cometo un delito ni mis padres, ni mis hermanos son responsables.  
En mi caso yo escribí sobre Miguel Márquez no solo por mi relación de amistad sino por lo siguiente: el grupo Tráfico, Yolanda Pantin, Armando Rojas Guardia, Igor Barreto y Alberto Márquez, marcaron un momento en la literatura venezolana. Me parece

absurdo que no se reconozca la exquisita, íntima y bella poesía de Yolanda, por su oposición al gobierno o la de Miguel por ser afecto a él. Esa historia literaria nos constituye como nación... Es propio de las lógicas despóticas borrar de la cultura a quien no le interesa... El juicio político es un asunto pero su aporte teórico es otro... Te coloco un ejemplo. No tanto para realizar un paralelismo político, sino para distinguir dos campos temáticos, dos esferas de argumentación distintas, la estética de la política. Aunque pueda coincidir, sus preguntas, sus pretensiones de validez y las argumentaciones corresponden a dos ámbitos distintos de lo real.

Pesemos en Heidegger, política y vitalmente detestable por su apoyo al nazismo, por el comportamiento que tuvo con su maestro Husserl por ser judío y, sin embargo, es vital para el pensamiento contemporáneo... Escribí sobre Armando, Rafael Castillo y ahora sobre Miguel... pienso hacer un descanso, pero mi idea es trabajarlos a todos... MI investigación no es por chavismo o antichavista sino por el momento literario... pero sobre todo, cómo ese acontecimiento constituyó mi subjetividad... Estoy dando cuenta de la poesía o los pensadores que hicieron que yo sea yo... lo hago a mi estilo y forma... En mi libro, no deje de decir mi opinión sobre el país... no hago concesiones porque está en juego mi palabra y eso no es para los otros, sino para el principal juez de mi palabra, yo mismo. Mi trabajo es mi obra; mi obra es mi vida... Jamás negociaré nada con la intimidad de mi ser. No soy una puta de la escritura. ¿Cuál sería el sentido?

- No te molestes... Bueno... pero quiero ir al ámbito político... he leído que tu estas profundamente en desacuerdo con el gobierno.
- Sí, claro.
- Tu mismo has sufrido, en carne propia, el azote de la barbarie. Tu familia... No te entiendo.
- ¿Qué no entiendes?
- Bueno... es tu negociación. ¿Por eso apuestas a la mesa de diálogo?
- Querido amigo tienes una confusión de una cabeza de gallo con una cabeza de perro.
- ¿Por qué? ¿Explícame?
- Yo no estoy negociando nada. ¿Acaso soy un dirigente de un partido? No pienso ejercer ningún cargo, ni dirigir ninguna transición política. Ni pienso construir un partido político. No sé los otros, mis amigos, pero yo no. Estoy muy claro de mi vocación y de los límites de los espacios educativos. Yo respondo por la vocación que asumí frente a mí mismo y frente a mis comunidades. Mi vocación es la de educar. Es una gran responsabilidad. Porque quien educa ayuda a estructurar a una sociedad o no. Su asunto es cómo enseñar a vivir con el otro, con el diferente. Hay una diferencia

sutil pero profunda. La Universidad es la cuna de la multiplicidad de pensamientos. La responsabilidad de quien está allí es que cada quien asuma su voz, la exprese, con buenas razones, con argumentos y sea hospitalario para acoger la crítica del otro, confrontarla o dialogar por el solo placer de indagar, sin pretender ganar o perder... esa es la belleza del diálogo teórico... Con esa misma actitud conocer las tradiciones que son constituyente del pensamiento... Ser afable a los autores... Allí el asunto, en el diálogo. es la responsabilidad intelectual de cada uno con su palabra, sin censura. Siempre en diálogo entre diversos, distintos, opuestos. Esa es la naturaleza de la universidad, su práctica. Allí no se trata de construir un partido político ni nada de eso... E impulsar, eso sí, proyectos comunes, libros, seminarios, foros, exposiciones de arte, música, teatro donde se expresen las diversas y distintas visiones del mundo. Y ese es su límite.

- ¿Y la negociación?
- Fíjate hay una distancia entre el diálogos desde la diferencia, donde es público, visible, cualquiera puede leerlo, donde uno dice lo que piensa y publica a su opuesto.... Esa es mi apuesta y yo no voy a esperar que cambie el país para hacerla... más bien lo hago y vivo, desde cómo entiendo la práctica intelectual... ¿Te imaginas que yo cambie mi práctica de cómo entiendo la vida intelectual por Maduro? Yo me respeto a mí mismo. En una revista o en un libro donde los opuestos expresan sus ideas, los interlocutores no tiene por qué acordar nada, lo importante de ese diálogo es la honestidad, la franqueza en decir lo que se piensa. El lector evaluará las posiciones... buscara puentes o no. ¿La negociación política? Es una lucha donde está en juego el poder. Y el poder para hacer del país lo que se piensa que es bueno... allí en esa palabra bueno entran las diversidades de miradas, corrientes políticas, mezclados con intereses económicos... pero que son públicas, todos saben que se está negociando... Piensa en la FARC con el gobierno de Colombia. Pero hay otro tipo de negociaciones que son las usuales, las frecuentes, que suelo llamar el comercio político. Se refiere a los acuerdos tras bastidores en función de un interés electoral o crematístico.
- Por cierto. ¿Qué piensas de la Mesa de Diálogo en estos momentos?
- Yo he escrito lo que pienso.
- Sí, a veces, me da la impresión de estar leyendo El Príncipe de Maquiavelo, porque te pones a dar consejos...
- La diferencia es que Maquiavelo escribe ese brillante libro, les da reglas prácticas para decidir a Lorenzo de Medeci para conquistar sus favores. Lo dice en su dedicatoria. Le da lo mejor de sí, para eso. En mi caso, no deseo nada en específico... más bien

generar las condiciones para vivir lo mejor posible la vida que quiero vivir en comunidad y no es porque soy un franciscano o mejor que los demás... sino porque cada día me radicalizo más en mi apuesta en el ámbito político que es cultivar mi vocación de docente.

- Y si las circunstancias te lo exigen, ¿No entrarías en el terreno político?
- Las circunstancias no exigen nada a nadie. La manera y forma de asumir las circunstancias son elecciones personales. Mi deseo es ayudar a construir la mejor universidad del mundo... Fíjate que tengo deseos y de grandeza... Y esa universidad de mi ficción pasa por un Centro de Investigaciones donde los universitarios y cualquier ciudadano se sienta digno de estar allí... esa es mi apuesta de vida... Desearía que fuese en Venezuela...
- Siento un aire de tristeza en tu voz... Sé que eres un fajador...
- Tal vez... antes de ese deseo que es grande... Hay uno más grande... Mis hijos... Fíjate, quizás no lo recuerdes, pero decidí dar la batalla en la Universidad en agosto de este año, de forma pública, no tanto porque tuviese probabilidad de modificar la estructura podrida universitaria... Basta meditar dos segundos lo que dijo un Consejero Universitario en las redes sociales que era casi una contingencia que se leyese una solicitud de un profesor al Consejo Universitario porque todo funcionaba arbitrariamente... Bueno, quizás no voy a modificar un ápice eso... pero lo hago para que mis hijos aprendan de quien tiene que aprender, de su padre, qué significa luchar y cuándo una lucha es justa y cuándo no.
- Pero no me has dicho qué piensas de la Mesa de Diálogo.
- Quien tiene el poder no tiene porque regalarlo. Solo un pensador como Habermas cree que las buenas razones pueden coaccionar a quien tiene el poder a entregarlo. La teoría de las buenas razones es para la vivencia intelectual dentro de un aula... El poder se conquista. De allí que quien piensa que el gobierno debe cumplir no sabe lo que dice... Y no se está allí porque se confíe sino como un espacio de lucha para conquistar el poder por la vía democrática, electoral, donde el costo social es menor que en otro escenario. Por eso el diálogo hay que combinarlo con diversos modos de protestas y presiones. Ahora bien, sería muy fácil decir que no están a la altura de las circunstancias quienes están allí. Digo desde la perspectiva de la oposición. Yo estoy radicalmente en contra de una afirmación como esa. En la política hay que ser práctico. Esos son los políticos que tenemos. Primer sentido de realidad. Segundo, la política no son conceptos es un ejercicio que su destreza y pericia se adquiere jugando. Aristóteles lo expresa con una noción bellísima, frónesis... Lo mismo digo para

aquellos que no están sentados en la Mesa o desean pararse... Yo creo que el esfuerzo que deben estar haciendo es cómo caminar juntos... Todos saben que esa es la condición para avanzar... la unidad bien sea para pararse o seguir... y la forma cómo seguir... Puede ser que se fracase en cualquier decisión, es el riesgo de las decisiones políticas, pero la unidad maximiza la probabilidad de éxito en porcentaje impensables... En este momento no opino más de acá... porque sé que quién dirige deben estar claro que una decisión u otra puede generar la guerra literal o un conflicto fuerte, quizás con alguna violencia, pero lo más pacífico posible... o, la sumisión por unos cuantos años... Yo espero a ver qué decisiones tomarán y después opinaré... acompañaré o no... y allí también uno, como ciudadano, debe decidir...

- Algún otro mensaje... entiendo que lo tuyo es la educación... ¿cuál es la finalidad de la educación para ti, por ejemplo?
- Formar... Hombres, mujeres, que no sean esclavos de nadie, ni siquiera de sí mismos. Sean señores de sí mismos. Reinas de su vida. Que se transformen en plantas inhabituales. Que no sean rebaño. Que puedan asumir su vida como una obra de arte. El artista si piensa en la mirada de los otros y hace su obra según el público, lo que se transforma es en un comerciante. El artista lucha consigo mismo para configurar su estilo; así mismo creo que el asunto es hacernos de un estilo de vivir. Y tal vez sufras, como el artista, la indiferencia y la incomprensión de tus contemporáneos, pero como Vicent Van Gogh, que siguió de forma terca en lo que creía, así hay que seguir en la vida que se hace a diario. Un educador tiene que entrenar al educando para que se haga artista de su vida. No para que siga al maestro, no para que le cargue el maletín, no para que piense como él. Yo admiro a Rigoberto pero tengo distancias y críticas a su obra y a su mirada política. Quien revise "A tres manos" verá que disputé duramente con él... Con nadie en mi vida he tenido una discusión pública tan fuerte como con Rigoberto... Bueno eso se lo agradezco... Yo apuesto a ese estilo de vida, no en un futuro, sino en mi presente y por eso hago lo que hago. Aunque muchos pueden estar en desacuerdo o mirarme con sospecha. Fíjate, Cuando la barbarie nombra al profesor chavista de Director del CIPOST a finales del 2011, pensó que Rigoberto iba a festejarlo... Nosotros nos opusimos porque no íbamos a permitir que comerciaran con un Centro de Investigación que lo habíamos construido a pulso... Y no era un paraíso...Nadie se imagina nuestras peleas internas durante todos los años.... Allí la cosa era verdaderamente polémica... Bueno algunos estaban más allá del bien y del mal... Por su propio carácter como Enzo Del Bufalo... Otros no... pero hay un ethos.... Aunque tengamos serias críticas entre nosotros... hay un ethos... La barbarie le quitó a

la ciudad un espacio cultural. Un espacio que el estado venezolano, específicamente la Alcaldía Metropolitana había invertido para que la Universidad Central le ofreciera al país sus investigaciones, su arte... Sabíamos que eso sucedería.

Bueno allí ves una diferencia entre una política de la diferencia como era CIPOST donde habitaban chavistas y antichavistas en diálogo... pero también posmodernos vs racionalistas, Julia Barragán es lo más alejado a la posmodernidad... es decir eran polémicas teóricas y políticas, el chavismo fue una diferencia más y nada más... pero no aceptamos un comercio político... La actual dirigencia de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCV realizó un comercio político de los espacios académicos y científicos... Para gobernar... Eso no es ni negociación política ni diálogos desde la diferencia es comercio político. No sé si me explico... pero me dedicaré, te lo prometo, a escribir la diferencia entre comercio político y diálogo desde la diferencia.

- Pero dime algo antes de terminar ¿Y la política?
- La vocación del político es la de gobernar. Su asunto es persuadir a la comunidad que su mirada, de cómo deben funcionar las instituciones, es lo mejor para todos. Su asunto es cómo lograr eso. Cuáles son las tácticas y estrategias para alcanzar el poder.
- Pero... disculpa que insista en el asunto, tú sufres los efectos de la política.
- Que resista, que me enfrente, que marche, que asuma mi rol como ciudadano frente al déspota no implica que mi vocación sea la del político. Otra cosa es pensar políticamente. Pensar políticamente es saber cuál es la responsabilidad en la polis que uno tiene, en la comunidad a la que se pertenece. El educador que entrena a pensar no lo hace de manera neutra. Tiene unas miradas del mundo. Pero, a mi juicio, su rol sustancial dentro de su comunidad es enseñar con el testimonio prácticas distintas de vivir. Esas prácticas, obviamente, dependen de una concepción del mundo. En mi caso, no puedo hablar por otro, es entrenar a pensar por sí mismo, confrontando al otro y, de forma simultánea, que pueda acordar en proyectos comunes. El proyecto común no supone identidad, más bien son identificaciones circunstanciales.
- Hablas muy teórico y Venezuela está una inmensa crisis para seguir hablando de teorías.
- El pensamiento es práctico. Es una práctica. Es lo más práctico que existe. Es el ejercicio fundamental del hombre. Precisamente, lo que hace falta en Venezuela, desde mi perspectiva, es esa práctica. Vivimos en una sociedad de rebaños. Tanto que el lenguaje que usamos para dar cuenta de nuestras prácticas comerciales o alimenticias, las describimos con el vocablo de un animal. La lógica despótica animaliza. Es un lenguaje exterior que se internaliza. Somos una sociedad de bachacos.

¿Te imaginas cómo nos decimos a nosotros mismos? Nadie hace compras en el mercado, sino bachaquea. Un éxito del despotismo ha sido que al revendedor se le llame bachaco, pero también al que compra. La economía informal no existe porque ahora es la práctica del bachaqueo. El lenguaje configura a una sociedad. Una sociedad de bachacos no transforma, siempre serán bachacos... El educador enfrenta eso educando. La irracionalidad crapulosa de la que fui objeto, supone una sociedad depauperizada, desestructurada, prepolítica.

Mi labor es educar para que en mi micro espacio, por lo menos, que una o dos personas aprendan a diferenciarse de los bachacos, eso sería mi éxito educativo, no transforma el mundo pero apuesto a un solo muchacho, a una joven... Y el político que se opone al gobierno, con el cual yo comulgo debe pensar cómo maximizar su poder para conquistar el poder. Ése es su trabajo. La responsabilidad que él asumió en la polis. Nuestra sociedad se parecerá más a una sociedad bachaca en la medida que todos piensen que son políticos y ocupen su pensamiento como si fuesen los líderes de un movimiento político, en su casa y, mientras siguen entretenidos en esa ficción, dejan de ocuparse de lo que tiene que hacer.

- Pero...
- Déjame terminar que ya estoy cansado. Un director de cultura que sepa su responsabilidad y su papel y trabaja en función de ello es vital en esta sociedad. El caso de los dos directores de cultura de Mérida, el de la ULA y el del Estado, son un ejemplo traslúcido que Venezuela debe aprender. Una dirección cultura que trabaja para una parcialidad de la sociedad no es una dirección de cultura, es un centro de formación ideológica. Es una escuela de cuadros. Es una tarea rudísima luchar a contracorriente en una sociedad polarizada. En momentos de tormenta no hacer mudanza, decía San Ignacio, eso supone que te sientes a discernir qué hacer. La situación social y económica, esa tormenta, lleva a la desesperación y sin discernir se toman decisiones. Después no hayan cómo retroceder. Ojalá los políticos se retiraran un rato al silencio a pensar.
- Casi hablas como un cura...
- Bueno tampoco quiero que te conviertas. Pero quisiera que pensaras en nuestra lógica de país. La lógica de la diferencia, de la que yo hablo, trata que de forma pública tú acuerdes y de forma pública te diferencies. Acuerdes publicar un libro, hacer un seminario y con responsabilidad digas lo que piensas no solo a los adversarios sino sobre todo a los amigos, sin alcahuetería. En Venezuela los acuerdos son tras

bastidores y dependen siempre de un asunto electoral o de un negocio. Eso no tiene nada que ver con la diferencia.

- Entiendo...
- Yo asumo responsablemente mis prácticas. Piensa en la cantidad de estudiantes que aprovecharon todos nuestros eventos. Los que están leyendo los libros. Muchos ni conocían a esos grupos literarios ni a los poetas, ni a los pensadores. ¿Acaso las generaciones en formación tienen que perderse de leer, escuchar una ponencia, debatir hasta tanto no se salga del presidente? Ese pensamiento sería abandonar mi responsabilidad como educador, sin asumir otra responsabilidad. Seguramente me equivoco pero prefiero equivocarme haciendo, que perder mi vida criticando sentado en casa. Y el hacer es vivir aunque sea en segundos la Venezuela que deseo, que quiero... es tratar vivir en el presente, cómo entiendo la vida que escogí, la vida educativa... mi trabajo con el pensamiento. Es mi apuesta, no le digo a nadie que lo haga. Así entiendo mi vida y respondo por ella, con muchísimo placer, a quien me interpele. Y la interpelación la entiendo como un acto educativo no accidental sino sustancial de la vida en comunidad.
- Gracias Jonatan.
- De nada.

Se fue a paso acelerado... como corriendo hacia el encuentro con un no sé qué.... Lo vi... como un mar revuelto entre deseos, ilusiones, tristezas, apuestas... lo vi como su Rizomas del Cuerpo, como muchos heterónimos hablando entre sí de manera simultánea.... Sigue sonriendo y eso me alegra.

Caracas, 25 de noviembre de 2016.